

máticamente eliminado de un organismo docente amorfo, en el que no se vislumbran todavía ni la adecuada diferenciación ni la natural jerarquía de funcionarios. El que se dedica a la enseñanza en Costa Rica descubre a lo mejor, de la noche a la mañana, que va por un camino que no conduce a ninguna situación definida, ni moral ni económicamente: el alumno de la víspera es hoy su colega o su director, y el sueldo que el Estado le asigna es inferior—en el mejor de los casos—al de un simple tenedor de libros de un banco nacional.

Diario de Costa Rica, 6 de setiembre 1934.

Los hombres superiores y las minorías

Comprendo la misantropía de ciertas criaturas dotadas de superioridad intelectual o moral. Goethe decía, y con razón, que los hombres superiores no pertenecen a su tiempo sino por sus defectos.

En todas las especies, la orientación de la evolución es delineada por algunos tipos aislados, más aptos, más perfectos. En la especie humana, tales tipos están representados por los hombres superiores. El hombre superior es el intérprete de ciertas tendencias dispersas y latentes en la masa común humana; así como el tipo aislado que bosqueja la variación útil de una especie dada es el intérprete de numerosos caracteres latentes de esta especie. Esos «tipos de vanguardia», llamémoslos así, son una síntesis necesaria, un poderoso procedimiento de selección natural para fijar nuevos caracteres.

Y como no hay selección sin lucha, ni transformación que no cueste la existencia de alguna cosa,